

# INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL COMO APOORTE AL DESARROLLO HUMANO LOCAL, EN EL ÁMBITO PÚBLICO DE MEDELLÍN. ESTUDIO DE CASO: PROYECTO APSBUENVIVIR EN FAMILIA, ALCALDÍA DE MEDELLÍN, COLOMBIA

PSYCHOSOCIAL INTERVENTION, AS A CONTRIBUTION TO LOCAL  
HUMAN DEVELOPMENT WITHIN MEDELLIN'S PUBLIC SCOPE.  
CASE STUDY: PROJECT APS - "BUENVIVIR" (GOOD LIVING) INTO A  
FAMILY. SPONSOR: CITY HALL OF MEDELLIN, COLOMBIA

García, J. J.<sup>1</sup>

Fecha de recepción: 04-03-2012 / Fecha de aceptación: 30-06-2012

## RESUMEN

Este artículo informa acerca de una investigación sobre la intervención psicosocial ofrecida desde proyectos sociales como espacios educativo-formativos. Se realiza un análisis crítico desde un proyecto de la administración local de Medellín: "APS Buenvivir en Familia" 2011, de la Secretaría de Bienestar Social en alianza con la Secretaría de Salud. El objetivo fue analizar las lógicas y enfoques de la intervención psicosocial como aporte al desarrollo humano. Se realizó mediante un enfoque cualitativo y las siguientes categorías: La intervención psicosocial aporta al desarrollo humano local; la praxis psicosocial como estrategia de acción pública; y participación comunitaria como acto político. Los resultados indicaron que lo psicosocial como ejercicio público aporta al desarrollo humano local desde la participación social de las comunidades, y en su hacer presenta contradicciones estructurales y de forma entre la manera como se diseñan y planifican los proyectos y su implementación con la gente.

**Palabras clave:** Psicosocial; procesos educativos formativos; praxis; cotidianidad; desarrollo humano; acto político; intervención; comunidad.

1. Psicólogo (Universidad de Antioquia). Especialista en Niños con énfasis en Psicoanálisis (Universidad de Antioquia). Magister en Desarrollo (Universidad Pontificia Bolivariana). jairogarciapeña@gmail.com

## ABSTRACT

This article provides information about a research held on the psychosocial intervention offered from social projects such as educational formative spaces. A critical analysis is made by means of a government project conducted by the local administration of the city of Medellín known as “APS Buenvivir en Familia, 2011”, compiled by the Social Welfare Town Council Office, in association with the Municipality’s Health Department. Its purpose was to examine the logic and approach of psychosocial intervention as an input to human development. It was carried out through a qualitative focusing, taking in consideration the following categories: The psychosocial intervention has a definite impact on local human development, psychosocial praxis from the point of view of a public action strategy, community involvement taken as a true political act. The results showed that the psychosocial as a public exercise makes a contribution to local human development starting from the social involvement of communities and, in its everyday doing, presents structural and formal contradictions between the way they are designed and how the projects are planned and implemented among the people.

**Key words:** Psychosocial, educational formative processes, praxis, everyday routine, human development, political act, intervention, community.

## INTRODUCCIÓN

La intervención psicosocial como acción social ofrecida en los sectores públicos requiere adaptarse a la realidad y contexto latinoamericano, para que desde una planificación se rescaten las potencialidades de la región y se reconozcan sus necesidades locales. En el caso particular de Medellín, vale resaltar que como ciudad le apuesta al desarrollo en términos de progreso y sostenibilidad. Esta ciudad ha posicionando desde hace dos décadas un enfoque de inversión social en el cual, fortaleciendo la economía local, también le apunta al capital humano desde criterios de desarrollo humano integral y promoción de los derechos humanos.

Medellín tiene como necesidad prioritaria disminuir la brecha social causada por la violencia organizada y los altos índices de desigualdad. Esto requiere de acciones sociales que permitan que la ciudadanía se apropie de la reparación

de sus conflictos desde el fomento de una cultura participativa con mujeres, jóvenes, población adulta mayor, comunidades afrocolombianas e indígenas; como también mediando intereses sectoriales: grupos de carácter comercial, sindical y cultural (Plan de Desarrollo de Medellín, 2008-2011).

Es desde esta perspectiva la intervención psicosocial en su quehacer propicia el desarrollo humano, ya que se realiza directamente con las comunidades por medio de espacios de reflexión y diálogo para que la misma gente pueda llegar a acuerdos y tome decisiones sobre sus problemáticas sociales. Se dirige a la solución de estas problemáticas mediante el privilegio de la participación de los intervenidos en la construcción del cambio social.

Se evidencia el aporte al desarrollo humano local, en la medida en que mediante

la acción psicosocial los diferentes grupos poblacionales de la ciudad se reconozcan como sujetos de derecho y se apropien de espacios comunitarios en donde puedan valorar sus formas de vida cotidiana, sus tipos de vinculación social, sus formas de relación con el Estado para tomar decisiones autónomas a favor de la construcción de ciudadanía y empoderamiento social, frente a estructuras de dominación y desigualdad social.

Muchos de los resultados limitados en las políticas y proyectos sociales muestran la falta de reconocimiento de la participación comunitaria como potencialidad para obtener logros sociales significativos que permitan disminuir la inequidad. En esta vía, la pregunta objeto de investigación planteada fue: ¿La intervención psicosocial aporta al mejoramiento de los niveles de desarrollo humano en Medellín, mediante la participación de las comunidades intervenidas?

Hubo una premisa empírica que generó esta investigación: la intervención psicosocial presenta inconsistencias entre la forma como se plantean las políticas sociales, las especificaciones técnicas de los proyectos sociales, su formulación y su implementación. Es así como a pesar de los esfuerzos de la administración local por invertir en lo social, desde la práctica se observan contradicciones entre los planteamientos de las propuestas de intervención y su ejecución, percibiéndose falencias en el logro de los procesos formativos.

En ese sentido, la hipótesis inicial fue: las intervenciones psicosociales públicas no son efectivas ni eficaces porque no se proyectan, planean, ni ejecutan integralmente, de manera que se privilegie la formación de las poblaciones beneficiarias de una forma equitativa desde su participación.

Se realizó un análisis crítico reflexivo sobre la intervención psicosocial que se focalizó desde el estudio de un proyecto de intervención para la familia, vigente desde hace ocho años. Este proyecto público, de la Alcaldía de Medellín, es “APS Buenvivir en Familia”.

Con base en los planteamientos expuestos, el objetivo de esta investigación fue analizar las lógicas y enfoques de la intervención psicosocial como aporte al desarrollo humano en Medellín, con el propósito de comprender su aporte práctico a la participación de las comunidades intervenidas, a través del proyecto de la Alcaldía de Medellín APS Buenvivir en Familia.

En términos de antecedentes existe una nutrida conceptualización y sistematización de investigaciones sobre experiencias de tipo psicosocial, desde diferentes enfoques, que intervienen diversas problemáticas como las múltiples formas de la violencia social, formas del conflicto armado, intervención de conductas adictivas, acontecimientos traumáticos por desastres naturales o catástrofes sociales, reubicación urbana y situación de desplazamiento e inmigración, etc.

No obstante, son pocas las investigaciones sobre la forma como tienen que ofrecerse los proyectos públicos de intervención psicosocial y las implicaciones que tiene su realización. Al respecto puede enunciarse el texto “Panorama Social de Medellín: diagnóstico social de Medellín”, una evaluación del modelo de intervención de la Secretaría de Bienestar Social, realizado en el 2007 por la Corporación Región de Medellín. Pero de forma específica no se registran investigaciones sobre cómo funcionan estructuralmente los proyectos psicosociales y su relación implícita entre lo administrativo y lo técnico-operativo.

## METODOLOGÍA

Este artículo informa acerca de una investigación sobre la intervención psicosocial ofrecida desde proyectos sociales como espacios, educativo - formativos. Se realiza un análisis crítico desde un proyecto de la administración local de Medellín: “APS Buenvivir en familia” 2011, de la secretaría de Bienestar social en alianza con secretaría de salud; el objetivo fue analizar las lógicas y enfoques de la intervención psicosocial como aporte al Desarrollo Humano. Se realizó mediante un enfoque cualitativo y las siguientes categorías: La intervención psicosocial aporta al Desarrollo Humano local; La praxis psicosocial como estrategia de acción pública; Participación comunitaria como acto político. Los resultados indicaron que lo psicosocial como ejercicio público, aporta al Desarrollo Humano local desde la participación social de las comunidades y en su hacer presenta contradicciones estructurales y de forma entre la manera como se diseñan y planifican los proyectos y su implementación con la gente.

### *Memoria metodológica*

Esta investigación se desarrolló según el enfoque cualitativo mediante un proceso de investigación social, al centrarse en la comprensión de la experiencia de personas que han participado del proyecto APS Buenvivir en Familia. Se realizó un trabajo de registro, sistematización y análisis de las comprensiones, percepciones, testimonios y juicios aportados por personas de la comunidad y profesionales para generar una información acerca de la intervención psicosocial en el ámbito público.

Por tanto, la unidad de análisis fue la intervención psicosocial en el ámbito

público local, representada en una estrategia de estudio de caso con el proyecto en mención, según la forma como se implementa desde sus componentes de acción y los niveles de participación de la población beneficiaria.

Para esta investigación la participación fue fundamental en la generación de la información, en términos de compartir el saber y las experiencias de las personas. De ahí que se eligieron personas que hicieron parte de varias fases de aplicación del Proyecto: comunidad de base representada en 21 líderes afectivos y 13 profesionales: nueve técnicos que operativizan el proyecto y cuatro administrativos que lo formulan y adaptan para cada aplicación. Estas personas participantes, además de compartir su experiencia, contribuyeron a la comprensión sobre el trabajo psicosocial desde varios frentes que la investigación contempló, como son los procesos formativos, la autogestión comunitaria, la interdisciplinariedad, la articulación interinstitucional e intersectorial, la participación comunitaria, el trabajo en redes sociales, la equidad, y el desarrollo social y humano.

Las categorías de análisis que orientaron y le dieron sentido a esta investigación, al igual que permitieron el acercamiento de forma coherente y respetuosa con los participantes en búsqueda de la conexión entre la información brindada y los conceptos que sustentan el objeto de estudio, son: La intervención psicosocial aporta al desarrollo humano local; la praxis psicosocial como estrategia de acción pública; y la participación comunitaria como acto político.

La información generada desde los instrumentos de recolección (entrevistas semidirigidas y reuniones de grupo focal) se grabó, y a posteriori se sistematizó con Atlas Ti, mediante la tabla de categorías.

## RESULTADOS

En el proceso de análisis de la información emergieron tres categorías que permitieron acercarse a la comprensión de la intervención psicosocial como aporte al desarrollo humano local y las inconsistencias que entraña. A continuación se presentan los hallazgos más relevantes desde la exposición de las categorías:

### ***La intervención psicosocial aporta al desarrollo humano local:***

La intervención psicosocial pone en el centro de su hacer al ser humano desde lo subjetivo hasta las interacciones vinculares. Esa es la bidireccionalidad dialéctica inmersa en lo social (Bronfenbrenner, 1994). En ese sentido, como acción social aporta al desarrollo humano en cada contexto donde se realice. Esta acepción reclama esfuerzos de intervención más integrales y articulados como la cualificación de profesionales de diversas áreas que contribuyan a la comprensión y transformación de múltiples situaciones problemáticas a nivel social cada vez más urgentes de entender e intervenir; así lo resalta en entrevista un profesional de APS Buenvivir:

*“Si concebimos la intervención psicosocial como un trabajo que cobra sentido desde la existencia de necesidades y conflictos de los grupos humanos, entonces en su esencia misma tiene una relación intrínseca con el desarrollo humano, que a su vez es una propuesta teóricopráctica de trabajo con la gente”* (profesional técnico 7, Proyecto Buenvivir).

La relación entre la acción psicosocial con el desarrollo humano es fundamental desde los procesos educativos formativos con las comunidades. La educación como factor para el desarrollo, desde esta investigación se concibe como un proceso de construcción continua, inherente a toda acción psicosocial que cuente con la participación de la gente. En ese sentido, la educación como proyecto de vida, trasciende el modelo educativo formal al interior de la escuela y reconoce la vida misma, la familia, el lugar de trabajo y la comunidad como escenarios constantes de educación, válidos para potenciar el desarrollo humano. A este respecto se resalta:

*“...la capacitación estos cinco años ha permitido a los líderes mejorar sus relaciones consigo mismos, con sus familias y el entorno social»* (profesional técnico 2, Proyecto Buenvivir).

De esta forma, la educación como intercambio participativo se entiende como dialógica, en tanto permite la realimentación constante mediante espacios de socialización, actividades lúdico-reflexivas, mediante la conversación y el trato digno. Al respecto:

*“...tenía el bichito de lo comunitario, pero no captaba su profundidad. Los aportes y los consejos de otros compañeros líderes sobre como uno trabajar con las familias, las técnicas que nos enseñaron los gestores, para no ser tan rígida y entender las situaciones de convivencia, sin criticar ni asustarme, fue muy importante para mejorar mi trabajo con comunidad”* (líder afectiva Prado).

El eje que conecta un proceso educativo-formativo tiene que ser la participación de la gente en la reflexión y consciencia de sus problemáticas, en la forma como las asumen y en la construcción de sus propias opciones de solución. Esto supone en el profesional que dinamiza el proceso, una actitud de respeto y reconocimiento hacia esta gente, lo cual le permitirá abandonar discursos culpabilizadores que estigmatizan, moviéndose del lugar tecnocrático, que como profesional lo aleja de las comunidades. Se trata de asumir su trabajo como acompañante que reconoce el saber de los participantes, que respeta sus procesos históricoculturales y políticosociales:

*“Las construcciones colectivas permiten que la gente en su localidad fortalezca intereses comunes, lo cual hace que se identifiquen entre sí y construyan juntos”* (profesional técnico 7, Proyecto Buenvivir).

### **La praxis psicosocial como estrategia de acción pública**

Una práctica como la intervención psicosocial requiere equipos profesionales interdisciplinarios, sensibilizados y cualificados para asumir con compromiso el trabajo con la gente; una institucionalidad que sea garante de efectuar acciones públicas que posibiliten el ejercicio de los derechos de las comunidades y una población con disponibilidad de participar en este tipo de procesos públicos; así podría cumplirse con unos resultados acordes con las necesidades de la comunidad.

Este tipo de propuestas exige una articulación a varios ámbitos y momentos, desde su misma planeación, en la gestión y trabajo del equipo profesional, en

la institucionalidad que implementa la propuesta y, en la interinstitucionalidad e intersectorialidad que buscan generar alianzas con otras instancias públicas. Se requiere para ello la interdisciplinariedad de los equipos profesionales:

*“Es necesario el diálogo entre profesionales, compartir experiencias, hacer planeación, fortalecer la interdisciplinariedad, que el equipo profesional se articule. Se requiere capacitación desde el diálogo de saberes”* (profesional técnico 3, Proyecto Buenvivir).

Los proyectos de intervención son ejecutados por trabajadores sociales, médicos, sociólogos, psicólogos, entre otros profesionales. El aspecto interdisciplinario está dado por la posibilidad de generar procesos que faciliten la interacción. Conceptos como la multidimensionalidad del desarrollo humano (Stiglitz, 2010), que evidencian diversas variables de la realidad social humana como son los factores económico, político, social, histórico y cultural, que permiten relacionar las múltiples formas de la clasificación social:

*“...Son estrategias de intervención que exigen el desarrollo de competencias aptitudinales y actitudinales, que respondan a la necesidad de este momento histórico y entorno sociopolítico...”* (profesional técnico 3, Proyecto Buenvivir).

La interdisciplinariedad como noción, asume que ninguna perspectiva disciplinar es suficiente por sí misma para comprender las lógicas y dinámicas que incluyen los fenómenos sociales, implica trascender el campo de lo disciplinar. Sobre esto:

*“Esta propuesta de trabajo puede ser novedosa y cuestionada, en un ejercicio laboral tan acostumbrado al direccionamiento disciplinar y al profesionalismo. Desde la universidad nos han enseñado a pararnos desde el saber y trasladarles a las comunidades las soluciones o fórmulas que mejorarán sus problemas. De lo que se trata es de construir juntos de manera horizontal”* (profesional técnico 7, Proyecto Buenvivir).

Otro resultado importante es sobre la sistematización como producción de conocimiento local y las formas de abordarlo y transmitirlo a las comunidades. Sobre este tema opina esta funcionaria pública:

*“...este proyecto ha permitido reconocer el nivel de los problemas sociales de la ciudad, aportan el equipo profesional y las entidades que se han contratado para las evaluaciones y las experiencias de sistematización, mostrando cómo cada zona de la ciudad va requiriendo particularidades”* (profesional administrativa 1, Alcaldía de Medellín).

La sistematización de experiencias muestra falencias en el sector público. Generalmente a los profesionales no se les proporciona tiempo suficiente para socializar el trabajo realizado con las comunidades. En los proyectos no se destinan comités científicos que monitoreen la experiencia, todavía están muy ligados al cumplimiento de metas cuantitativas según asignación presupuestal y a formalizar los procesos desde formatos y listados de asistencia que miden coberturas y responden más a lógicas económicas

de producción que al saber comunitario generado de la experiencia, que sería lo que permitiría formalizar el conocimiento local en pro de transformación social:

*“La evaluación muchas veces se ve interferida por la continua exigencia del cumplimiento de metas. Es un problema que cuando uno atiende a alguien, luego no puede hacerle un seguimiento porque su tiempo está copado con otro que ya hay que mostrar que se está atendiendo. La evaluación así no genera beneficios en términos de costo inversión. Son asuntos administrativos que riñen con los tiempos y las metas. Si hay una cobertura como meta en determinado período de tiempo, por decir algo 300 usuarios, entonces si uno dedica un tiempo para mirar cómo van los primeros 30, ya no cuentan para las metas porque ya han sido atendidos”* (profesional técnico 3, Proyecto Buenvivir).

Hay asuntos de lo humano que definitivamente no son medibles. Algo de esto siempre se escapa, por tanto la pretensión no puede ser demostrarlo todo con cifras y datos concretos, pero sí tener una organización desde la planeación, desde el componente de evaluación de proyectos y desde la ejecución de actividades que conforman una propuesta con la cual se pueda hacer transmisión de la experiencia consolidada como acción social pública. Es de resaltar este aporte:

*“Este es un proyecto que trabaja con lo más abstracto del ser humano: lo afectivo, y a partir de otra abstracción, la palabra. Lo más bello es que la gente aun incrédula, se suma a la experiencia o a la aventura y les*

*gusta y cambian cosas concretas: que la relación con los hijos, que los problemas de pareja, que los complejos de la vida, hasta entender por qué les va mal en el trabajo, el estudio o los negocios”* (profesional técnico 6, Proyecto Buenvivir).

Otro de los resultados relevantes que arrojó esta investigación trata sobre las lógicas administrativas versus las técnicas: Si bien este es un problema de base en las instancias políticoadministrativas, es de interés específico en este análisis porque evidencia las contradicciones entre las lógicas administrativas y las técnicas al momento del ejercicio social. Se exponen algunas representaciones que al respecto tienen los entrevistados:

*“Por las alianzas administrativas muchas veces cambian las lógicas del proyecto, los componentes como se traían. Se cambia por ejemplo el sistema de evaluación, sus formatos, los indicadores, los logotipos...”* (profesional técnico 6, Proyecto Buenvivir).

*“...cada ejecución trae nuevas modas, nuevos intereses, nuevas propuestas y se debe a los intereses políticos del momento, a los planes de gobierno, los picos que exigen las políticas sociales en vigencia; todo eso altera los procesos, porque no siempre hay articulación entre una propuesta y la nueva, por lo que muchas veces hay que desmontar cosas sin concluir las que estaban en marcha de manera consistente y eso es otra forma de interrumpir y generar baches en los procesos”* (profesional técnico 9, Proyecto Buenvivir).

En este sentido la lógica del mercado se ha trasladado a la acción social (Brock, 2005), que entra en choque con la perspectiva de derecho que soporta la intervención psicosocial.

### **Participación comunitaria como acto político**

La acción participativa comunitaria es un acto político porque construye ciudadanía, cultura política, mediante el fortalecimiento de sujetos activos en las comunidades. Es una acción que se da desde lo micro, como construcción social desde lo vivencial cotidiano de la gente.

Hoy es obligatorio pensar el desarrollo como una combinación entre crecimiento económico y focalización en servicios sociales básicos, unido a la generación de redes de solidaridad y apoyo social, lo cual es una vía para reducir las desigualdades y la exclusión social, garantizando el disfrute de los ciudadanos en sus derechos económicos, sociales y culturales -DESC- (Panorama social de Medellín, 2007).

Así, la meta de una política social integral debe ser garantizar los derechos a la ciudadanía y propender por la formación de ciudadanos que hagan ejercicio de sus derechos para que participen activamente en la vida social y política de su región, teniendo en cuenta la diversidad cultural, étnica, sexual y étnica. Esto es importante si se quieren evitar fórmulas y políticas homogéneas que atentan contra la diversidad y los derechos de las minorías en una sociedad (Cortina, 1998).

*“...poder reforzar a mi rol de líder comunitario lo afectivo desde los aprendizajes adquiridos, es un complemento. La gente ne-*



*cesita gestión, direccionamiento, pero también necesitan ser escuchados...*" (líder afectivo San Cristóbal).

*"...mejorar el diálogo y la tolerancia con nuestras familias, que el cambio comience por nosotros mismos, aprender a trabajar asuntos afectivos con la gente del corregimiento desde sus problemas y poderles aportar..."* (líder afectiva Altavista).

## CONCLUSIONES

La intervención psicosocial requiere implementarse desde los contextos locales para que dé cuenta de las verdaderas necesidades y dificultades de la ciudadanía a nivel sociocultural. Es necesario abordarla desde metodologías sociales participativas, flexibles e innovadoras. La realidad contextual de Medellín necesita intervenciones psicosociales integrales que contemplen la interdisciplinariedad, la interinstitucionalidad y la intersectorialidad mediante procesos planificados y ofertados a las comunidades para que sean implementados desde sus propias vivencias cotidianas.

La intervención psicosocial exige procesos educativos formativos continuados; se trata de acompañar a la gente mediante acciones que trasciendan el activismo. Proyectos que permitan que la gente reflexione críticamente desde sus experiencias, saberes y estilos de vida, y que posibiliten servicios sociales que contribuyan a la formación de comunidades que reconozcan sus derechos y fortalezas para aportar a la construcción de lo público.

Es primordial para la intervención social en el ámbito público de Medellín, recupe-

rar las relaciones entre las áreas técnicas y las administrativas en los proyectos psicosociales, como factor contundente de articulación. Se trata de hacer un esfuerzo para que coincidan más los tiempos y los criterios de acción entre ambas instancias.

La intervención psicosocial como praxis social en favor de los derechos ciudadanos, tendría que ser tema de la agenda pública local. La administración pública como parte de un Estado tiene que reconocer a sus ciudadanos como sujetos de derecho, por lo tanto es obligatorio que lo psicosocial sea un tema de interés por parte de las autoridades públicas.

Si se realiza una acción psicosocial planificada y sistemática se contribuye a la ciudad a ganar en equidad, porque se funda en el contexto una voluntad política que cuenta con la gente, que favorece la inclusión, la convivencia pacífica. Esto exige políticas y gestiones públicas efectivas, transparentes y abiertas a la participación ciudadana.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcaldía de Medellín. (2009). Especificaciones técnicas proyecto Buenvivir en familia. Secretaría de Bienestar social. Medellín.
- Arendt, H. (1985) Entre el pasado y el futuro: ocho ejercicios sobre la reflexión política. Ed. Península. Barcelona.
- Bejarano, E., Bueno R. J. y Musitu G., (2006). Intervención Psicosocial: programas y experiencias. Popular. Madrid.
- Blanco, A. y Rodríguez, J. (2007). Intervención Psicosocial. Ed. Pearson. Madrid.
- Brock, K. Cornwalll, A. y Gaventa, J. (2005). Poder conocimiento y espacios políticos en los modelos de gestión de la pobreza. Ed. FLACSO. Buenos Aires.
- Bronfenbrenner, U. (1994). Teoría Bioecológica. Ed. Paidós. Barcelona.
- Coraggio, J. L. (1989). Participación popular y vida cotidiana. Centro de Investigaciones Ciudad, Textos 13, Quito.

- Cortina, A. (1998). *Ciudadanos del Mundo: Hacia una teoría de la ciudadanía*. Alianza editorial S.A. Madrid.
- D'Angelo, O. (2002) ¿La autogestión local como vía para la transformación social? La Habana, Cuba. En: *Revista temas* N° 37. CIPS.
- D'Angelo, O. (2003). *Participación y empoderamiento en el Proyecto social emancipatorio*. La Habana, Cuba. En: *Participación social*. CIPS.
- Font, J. (2010) *Participación Ciudadana y Decisiones Públicas: Conceptos, Experiencias y Metodologías*. Consultado en Google Académico.
- Hincapié, E. (2010). *Sujetos políticos y acción comunitaria*. Ed. UPB. Medellín.
- Informe de ejecución de Buenvivir en Familia* (2010). Universidad CES, Secretaría de Bienestar social. Medellín.
- Informe de evaluación de Buenvivir* (2007). Secretaría de Bienestar social. Medellín.
- Max - Neef, M. (2003). *Fundamentos de la Transdisciplinariedad*. Ed. Maestros gestores de nuevos caminos. Chile.
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad*. Paidós. Buenos Aires.
- Orellana, D. (2009). *La vida Cotidiana*. Venezuela. En: *Conhisremi, Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico*, Vol. 5, No. 2.
- Panorama Social de Medellín: diagnóstico social de Medellín y evaluación del modelo de intervención*. Secretaria de Bienestar Social (2007). Corporación Región. Medellín.
- Petrus, A. (1997). *Pedagogía social: cap. 10 "Acción e intervención comunitarias"* (Caride Gómez, José Antonio). Ed. Ariel. Barcelona.
- Plan de Desarrollo de Medellín "Medellín es solidaria y competitiva"* (2008-2011). Alcaldía de Medellín.
- Roth, A. (2002). *Políticas públicas: formulación, implementación y evaluación*. Ediciones Aurora. Bogotá.
- Stiglitz, J. (2010). *Participación y Desarrollo: perspectivas desde el paradigma integral de desarrollo*. Consultado en Google Académico, abril 2010.